

# Paco Amighetti, un gran costarricense

En la sala Enrique Echandi, ubicada en el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, se abrió el pasado jueves una exposición pictórica del artista don Francisco Amighetti.

Se trata de 19 pinturas (óleos, grabados, acuarelas) que recogen buena parte de la obra del conocido artista y especialmente algunas de sus primeras producciones.

La exhibición estará abierta hasta el 30 de marzo, y por la trascendencia de la presentación que hace el ministro Alberto Cañas del artista, la vamos a copiar en seguida:

“Unimos el nombre de Paco Amighetti a los de Enrique Echandi y Quico Quirós, y en esta forma queda clara cuál es la intención de la sala Enrique Echandi que hemos abierto en el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.

No han faltado voces que se quejen —con entera razón— de que en Costa Rica ha venido desapareciendo el concepto de la jerarquía. Como la Constitución dice que todos somos iguales ante la ley, lo cual es cabal principio democrático y social, de allí han desprendido algunos que esa igualdad ha de entenderse aplicada también al talento, al mérito, al genio. Entonces, clama y protesta el mediocre, esgrimiendo argumentos en que la democracia sale a relucir. El que emborriona cuartillas con errores de sintaxis pretende que se le conceda igual sitio que a Mario Sancho; el pintamonas que no atina la diferencia entre el color y la línea, se lamenta de que le impiden ocupar el lugar que merece junto a Max Jiménez; el que es-

cribe cuatro garabatos distribuidos arbitrariamente en renglones que llama versos, se desgarran las vestiduras porque se le niega un asiento junto a Brenes Mesén y a Rafael Cardona. Y por supuesto, de todo esto culpan... ¿a quién sino a las presuntas argollas?

La sala Enrique Echandi pretende restaurar las jerarquías. Los nombres de Echandi, Quico y Amighetti así lo pregonan. Que quien cuelgue aquí sus cuadros, es porque efectivamente alcanzó categoría y auténtica calidad. Aspiramos a que no sea sala de estímulo (el Ministerio tiene otras) sino de consagración.

Dentro de este criterio, en ella cabe Francisco Amighetti. Artista inquieto, culto, rico de experiencias, vocaciones y talentos. Experimentador inspirado y persistente, que se ha movido en multitud de formas y técnicas. Como además de gran artista plástico es poeta y ha escrito con hondura e inteligencia pasajes de su vida, un buen día, un día magnífico, amaneció con el Premio Magón, cuando todavía ese premio estaba reservado a los escritores.

Esta muestra retrospectiva dirá mucho sobre las inquietudes y evoluciones de este artista consagrado. (Consagrado a su arte y consagrado por los costarricenses). Agregue el espectador que este artista cuya obra está admirando, es además fino escritor y auténtico poeta; y por si fuera poco, eminente catedrático y hombre lleno de sabidurías, bondades y virtudes, y le será fácil comprender por qué es lícito referirse a Paco Amighetti como un gran costarricense a secas”.



Retrato de Flora, es uno de los tantos trabajos que ha dedicado Amighetti a su esposa. En éste destacan el claroscuro y la suavidad de los trazos.